

La Profecía

Dada Al Apóstol José Luis De Jesús

Por una bendecida en el año 1988

El Padre envía a su siervo, Gabriel, como emisario, como embajador, como embajador,

Como mensajero para continuamente afirmar al pueblo.

José Luis, varón esforzado y varón valiente, tus lomos han sido ceñidos con la verdad de la palabra. Unos lomos ceñidos con la palabra verdadera con la palabra que lleva un peso real y perfecto porque son los lomos ceñidos con la palabra de gracia.

No hay otra palabra. No hay otro mensaje.

No hay otro cinto que deba ceñir los lomos del mensajero sino este es el verdadero cinto, el cinto de la gracia sobre tus lomos.

Y te he dado habilidad para hablarla, para enseñarla, para vivirla, para mostrarla, para que resplandezca.

Para que el pueblo sea llevado como fue llevado por Josué cruzando hasta alcanzar la tierra prometida. Madurando al pueblo hasta llevarlo a que se forme ese hombre nuevo, ese hombre completo, ese hombre en el cual halla otro espíritu como había en Josué, quien pudo entrar con Caleb porque en él había otro espíritu....

Y YO te he puesto como puse a Josué para que conquistes tierra, para que avances y entres al pueblo, en esa nueva experiencia, en esa nueva dimensión del pacto.

A apropiarse, para que conozcan que la vida plena es aquí y ahora además de la futura.

Está garantizada a plenitud.

YO he ceñido tus lomos con la verdad y con la gracia. Y te he dado gracia para mostrar la gracia.

Y el ángel asignado a tu ministerio en forma específica y en forma clara es precisamente el ángel de la gracia.

YO GABRIEL VOY CONTIGO. Camino contigo, te ayudo, te asisto, te dirijo, te enseño, te muestro, te revelo, trato contigo.

He sido enviado a ti para respaldar tu vida, para guiarte en esta senda de gracia.

Porque son muchas las riquezas que has de conocer y son muchas las dimensiones que has de descubrir.

Y tu responsabilidad no solamente es entrar tú sino entrar a otros contigo en este nuevo camino, en esta nueva enseñanza, en esta revelación que a pesar de ser antigua es nueva.

Tú sabes que es nueva dentro del pueblo y por eso digo nueva.

Aún cuando es eterna y es desde tiempos antiguos. Y es lo que ha amado el corazón del Padre.

Y es lo que ha movido al Padre a dar al Hijo.

Y Cristo fue la gracia derramada en los corazones de los hombres.

Pero hay que enseñarla, hay que mostrarle al pueblo que ese es el único plan del Padre, salvar por gracia. Salvar por gracia.

¡Tan grande fue su amor! Que no mira la condición del hombre, que no mira su pobreza, que no mira su rebeldía, que no mira su dureza, que no mira su crueldad, que no mira su corazón sino que lo cubre en gracia y lo cubre en un amor perfecto. Lo cubre constantemente y eternamente.

El decidió hacerse de un pueblo, hacerse de un pueblo en el cual vamos tras su gracia, en el cual vamos tras la gloria de la gracia. En el cual va a mostrar lo que es capaz de hacer. Al cual ha llamado para que rijan, para que gobiernen el mundo.

Y tú has sido llamado como siervo de esa gracia.

Tú has sido uno de los siervos llamados para esta última hora.

Para mostrar esa gracia, para renovar al pueblo, para cambiar los cimientos, para que por primera vez se vea cuán grande, cuan grande, cuan grande es el plan de Dios.

Tú has sido llamado a cambiar las estacas de sitio. Remueve y extiende y atezas las cuerdas porque se ha de ampliar. La tienda va ampliarse. Se han de cambiar las estacas de lugar y se va a ensanchar tu tienda, la tienda que YO te he dado para habitar.

YO la voy a ensanchar y la voy a hacer espaciosa y grande. Y voy a poner cuerdas firmes y estacas fuertes para que no sea movable, para que no sea sacudida por el viento y derribada.

Sacudida podrá ser, pero derribada no.

Y YO te he enseñado a como afirmar las estacas.

Entierra profundamente esa espada en la tierra del corazón del hombre porque va a ser firme esa obra. Es firme esa obra. Es firme esa obra. Tan firme como la estoy haciendo en ti.

Tú has podido sentirla, labrando yo la tierra tuya y has podido sentir yo atesando esas estacas, clavándolas firme en tu corazón y haciendo obra incommovible y es lo que YO voy hacer en el pueblo que tu ministras.

Y es lo que YO voy hacer en el pueblo y en el mundo donde te voy a llevar. Es mucho pueblo y es grande el pueblo. Pero YO he dado a tu vida hombres y mujeres como le dio el Padre a Moisés.

Hombres que ayudarán y hombres que sostuvieran y hombres que bregarán con el pueblo en sus luchas. Y hombres que levantarán sus brazos en su cansancio. Y hombres y mujeres que le ayudarán a hacer la obra que le he dado para hacer.

YO te he dado la visión y YO amplio la visión, dice el Padre, en tu corazón y en tu mente.

Y YO agudizo tu oído para oír consejo, para oír palabra, para oír enseñanza y para clarificar la visión en tu corazón. Para moverte con paso preciso.

NO VOY A PERMITIR QUE SE CONFUNDA TU MENTE, NO VOY A PERMITIR QUE SE CONFUNDA TU CORAZÓN. TU VAS A OÍR TROMPETA Y VAS A OÍR SONIDO CIERTO.

YO prometo hacer en tu corazón sonido cierto. Que tú sepas cuando la tienda de campaña se ha de quedar quieta, cuando es tiempo de congregar para reunión y cuando es tiempo de movilizar para guerra.

Todo va a ser claro en tu vida porque en ti yo he puesto la docilidad que puse en Moisés, para oír mi palabra y para ser manso, para ser manso y dejarse guiar. Y para poder recibir corrección y para poder dominar su espíritu, su corazón y su alma.

Lo que YO hoy te hablo como hablamos entre los querubines y te hablo a través de este ministerio de ángeles porque tú conoces mi voz y conoces mi voz en tu espíritu.

YO he tratado contigo, he sensibilizado tu espíritu. Te puedo meter dentro de esta experiencia porque YO he preparado tu espíritu para esto. Hay anhelos nuevos en tu vida y todos han de ser cumplidos.

Han de ser cumplidos con precisión y con certeza.

YO te he llamado, he definido tu trabajo en mí. Lo he definido tan claro en tu corazón que en ti no hay confusión.

Por eso tú no incursionas en otras cosas porque YO no te dejo incursionar. YO te tengo metido en lo que tú estás haciendo y lo afirmo hoy y lo confirmo hoy y lo clarifico hoy.

Pero te añado todo aquello que necesitas para establecer el tabernáculo, para levantar la tienda, para extenderla. Para trabajar con tranquilidad sabiendo que son ayudadores.

Que son colaboradores.

Y te aman, te guardan, y te cercan, te protegen y te miman. Hoy hay ternura en su corazón para ti porque es la ternura de Cristo revelada en sus propios corazones para cercarte. Tú has necesitado mucha ternura en tu vida y has necesitado mucho cuidado en tu vida.

Y YO he ido poco a poco en estos años llenando tu vida de un cerco de amor. Llenando tu vida de personas que te ayuden, que te cerquen.

Ha habido vidas que te han herido y ha habido vidas que te han traicionado. Y ha habido vidas que no te han comprendido, pero por cada uno que se va y por cada uno que lastima yo te añado diez que te cubren. Te añado diez que te aman. Diez que no serían capaces de herirte. No serían capaces de herirte porque me temen a mí, dice el Señor, dice el Señor, dice el Señor.

El Padre te ama y te viste. Y renueva tu vestidura en esta mañana, José Luis. Te viste con vestiduras nuevas, transforma las vestiduras en ti. Las va cambiando según va cambiando la obra de tus manos. Va cambiando el hacer en tu vida. Está entrando tu vida en nuevos aspectos de nueva enseñanza.

Va a haber cosas nuevas que te va a revelar, que te va a mostrar. Pero te va a dar mucha tarea que es práctica. Mucha tarea práctica, mucha tarea que es formar a otros.

Mucha tarea que es cimentar cosas que son como de hoy, de aquí y de ahora. Cosas, donde tú crees a lo mejor no hay mucha unción, pero que estoy y dirigiendo. Para que en las cosas prácticas y en las cosas comunes la gente vea mi gracia. Vea mi obra, vea mi perfección. Vea lo que soy capaz de hacer. Dentro de la pureza del amor, dentro de la pureza de un vínculo mío y en eso YO te he dado trabajo para hacer.

Tú vas a ocuparte en abrir puertas nuevas y vas a hacer a afanarte en las cosas que son rudimentarias, pero hoy YO doy sabiduría, YO imparto a tu vida prudencia. YO imparto a tu vida sabiduría, YO imparto a tu vida conocimiento, YO imparto a tu vida el conocimiento de saber cómo hacer, como hablar, cuando callar. Para cuando enseñes a otros.

Porque YO estoy levantando pastores, según mi corazón, según mi corazón, según mi corazón.

Y te utilizo a ti como modelo en este momento. Y quiero que vean en ti lo que YO quiero hacer en ellos y es viviendo.

Predicando y viviendo. Predicando y viviendo. Lo que predicas, lo vives y es necesario que lo vean. Que lo vean que lo disfruten, que pregunten, que pregunten, que crezcan. Y esta tarea parece sencilla, pero es tan importante, porque tiene que ver con la expansión. Y tiene que ver con una expansión permanente. Con una expansión segura, con una expansión.

¿Te das cuenta lo que te digo hoy? ¿Te estoy hablando claro? Porque hay hombres que YO he puesto para que expandan edificios, pero Yo te estoy llamando a tí a expandir vidas.

A expandir vidas. A edificar en vidas, que es el templo donde YO moro. Independientemente de cuál sea el edificio, independientemente cuando se hace el edificio, independientemente cual es la estructura del edificio YO quiero fabricar y ser un arquitecto de vidas. Y YO te llamo a ti como carpintero mío. YO te llamo a ti como arquitecto mío. YO te he dado a ti herramientas para poder hacer templos donde los ojos espirituales tuyos van a poder ver la obra.

YO pongo en tu mano herramientas para que tú levantes, precisamente, los cultos y los sitios de adoración que YO estoy que YO estoy, precisamente, anhelando en mi corazón. Y son en cuerpos y son en vidas y son en mentes y son en almas. Y hay que hacer obra de talla. Hay que cortar madera, hay que trabajar con los nudos de esa madera.

Hay que trabajar con una obra preciosa, una obra quizás a veces oculta y callada, pero es una obra profunda y permanente. Lo que YO te he dado es para que permanezca. Te he dado las cosas que son del espíritu, lo que no es heno, no es madera. Cosas que el hombre no valora ni ve. Y lo que los

hombres muchas veces confunden con no conocimiento, pero cada vez que tú levantes un trofeo, es un trofeo mío. Cada vida que tú levantes puedes decir: “EL SEÑOR LO HIZO”.

Y Dios te levantó a ti, te llamó a ti para hacerlo. ¿Te acuerdas cuando le dijo a Josué que pasaran el arca y al otro lado del Jordán les dijo a cada uno de las tribus levanten piedra?

E hicieron un monumento en recordación de que YO pasé el pueblo de un lado hacia otro. Cada vida va a ser un trofeo levantado. Va a ser como si fuera ese trofeo que se levanta de lo que Dios es capaz de hacer sacando al hombre del muladar, de la escoria, del mundo, de la esclavitud y haciéndolo pasar no solamente por el Mar Rojo en salvación, por el desierto en formación sino por muerte en la vida del alma para que puedan entrar en la vida del Espíritu.

Es una tarea profunda, es una tarea grande, es una tarea donde hay que poner el corazón y tú lo has puesto.

Tú has puesto el corazón en esto y en esto te quiero. En esto te quiero, para lo demás YO traeré gente. YO te voy a cercar con lo que tú necesitas, con las añadiduras YO las voy a poner.

Con lo que sea menester hacer, YO lo voy hacer, pero a ti te quiero afirmado en esto.

Afirmado tu corazón en la gracia. Para hacerla, para predicarla, para hablarla, para vivirla, para enseñarla. En esto te quiero. Y YO te he ceñido para esto. Y no importa lo que otros digan YO pongo gracia sobre ti. YO RESPALDO TU VIDA, YO UNJO TU VIDA.

Por eso te he levantado porque tú eres un hombre que refleja lo que soy capaz de hacer. YO no llamé a otro. YO te llamé a ti. Porque eres tú quién muestra esto para mi gloria.

Van a decir es increíble, pero es. No es posible pero es. ¿Cómo habla con esa autoridad? Porque soy YO ¿Quién lo preparó? Lo preparé YO. Solamente YO voy a llevar la gloria. Solamente YO voy a engrandecerme. Solamente SOY YO. SOY YO. En muchos hay confusión, pero en tu caso todo lo que pueda decir el hombre que se someta a mí en humildad, ES DIOS QUIÉN LO HIZO. EL SEÑOR LO HIZO, JESUCRISTO LO HIZO, EL ESPÍRITU LO HIZO. TODA LA GLORIA ES MIA.

Y YO afinó tu vida como instrumento, lo afinó YO. Y te he enseñado las herramientas para afinar.

No solamente en tu vida sino en otros. Hazlo y la prontitud es en hacerlo porque la expansión la hago YO. A esas vidas afinadas las muevo YO. Las colocaré YO. Las sacaré y las meteré YO: YO soy quien coloco, YO soy quien abro puertas. Yo soy quien abro los terrenos. YO soy que los saco del país. YO soy quien los entro al país. Eso lo hago YO con las vidas que tú has preparado. ES COMO SI YO TE HUBIERA DADO UNA CANTERA, TE HUBIERA DADO UNA FÁBRICA. Y cada pieza terminada, tú me la entregas y YO la muevo y YO la coloco en lugares estratégicos que YO tengo. A través de eso va a ser la obra grande. Siempre que YO VOY A SER UN HOMBRE GRANDE, no es de acuerdo a lo que el mundo cree. El Espíritu de Dios te enseña hoy.

Cuando Dios habló con Zacarías sobre su hijo, ese hijo que le nació cuando él no esperaba, y le dijo YO voy hacer un hombre grande de él. Un hombre grande de él. Y para los hombres de Israel, ¿Juan era grande? No era grande. Para el mundo cuando vio a Juan el Bautista, ¿Fue un hombre grande? No. Sin embargo, él era grande para Dios. El fue grande según el propósito de Dios. El hizo lo que Dios quería que hiciera. Es se sujetó al proceso que Dios quiso que se sometiera. Él lo llevó al desierto y allí lo alimento, lo formó.

El vistió como Dios le dijo. No de acuerdo como el hombre decía sino como Dios le mostró. Fue grande, porque se cumplió la palabra. Fue grande hasta el punto que Jesucristo pudo decir. “de los profetas hasta Juan”. Y quienes ustedes han venido a ver, a un hombre sacudido por el viento, pero él lo engrandeció. Él sabía lo grande que era. Pero no era de acuerdo a lo que el hombre ve. El aplauso del hombre no es. Porque el hombre engrandece lo que es pequeño. El hombre aplaude lo que no sirve. El hombre, precisamente reconoce lo que no tiene valor. Pero YO reconozco y YO levanto y YO afirmo. Y YO llamo hombres no para edificar pueblos humanos, ni naturales sino para edificar mi pueblo, para edificar esa ciudad que no tiene fundamento.

Para trabajar para lo espiritual, y por lo tanto, YO VALORO LO ESPIRITUAL PORQUE LO VEO Y LO PUEDO RECONOCER. El Espíritu de Dios hoy te cerca con fuerza mía, con aliento nuevo, con expectativas nuevas, con nuevo gozo, con nueva esperanza, con nuevo aliento. El Espíritu de Dios te cerca.

Te cerca y cerca tu mujer y cerca tus hijos. Cerca tu hogar. Lo cerca hoy, lo cerca hoy, lo cerca hoy. Completa hoy cosas, hoy las completa para ti y para los tuyos. No solamente ha enviado a su siervo Gabriel sino que ha enviado ángeles a cercar este lugar y a rodearles a ustedes a guardarles y a completarles y a aquietarles en su espíritu, a aquietarles y a ministrarle paz y ministrarle gozo y a decirles una vez que hoy: Gócese por ser parte del plan, por ser parte y participantes del plan de Él en este último tiempo. El señor mira las cosas completas y llama hombres para ayudar a completar y ustedes son parte.

Unos orando, otros hablando, unos trabajando, pero cada cual en su labor. En su labor porque ahí Dios respalda, ahí Dios unge. El padre me envía con esta palabra, José, con palabra específica en esta mañana y haciéndote notorio, José Luis, que Gabriel está contigo, que es el ángel asignado a ti. A tu trabajo específico y que siempre estaré ahí como mandato del Padre y con palabra de Padre y con guianza del padre. Te bendice en este día y en todos los días de tu vida con bendición fresca en cada día. Con bendición nueva en cada día y levanta hoy todo peso. Y levanta hoy toda inquietud, y levanta hoy toda pregunta.

Y mete tu corazón dentro de su propósito para afirmarlo. El Padre te dice que tú estás de tránsito, que estás en tránsito. ¿Tú sabes lo que es estar en tránsito? Pendiente a movilizarte en cualquier momento. Estás de tránsito, pero todavía estás en tránsito y Dios va a decir. Él te va a señalar porque, Él va a trabajar en lo que es necesario trabajar en tu casa. De manera que no sea un mover sujeto solamente a ti sino que sea un mover donde cada cual entiende que se mueven todos. Que el anhelo de Padre lo va a poner en cada corazón, hasta en tus hijos. Tus hijos van a sentirse parte de este mover, parte de todo esto. El Señor lo va a hacer bien claro en el corazón de tu esposa, en el corazón de tu esposa, en el corazón de Nydia, lo va a hacer bien claro y la va a movilizar y ella va a vivir contigo como una sola persona amando lo que tú amas, anhelando lo que tu anhelas. Queriendo ser parte de lo que tú eres parte. No en sujeción a ti, sino en sujeción a mí. El Espíritu lo va hacer en su vida. Y estás en tránsito y tú lo sabes. Por eso no te puedes mover, ni puedes hacer nada nuevo. Estás en tránsito pero donde tú estás eres bendición.

Donde tú estés pon y haz todo aquello que viene a tu mano hacer porque la ligadura de mi Espíritu aun cuando en la separación, aparentemente, duele pero son permanentes. YO no uno a nadie para destruirlo. YO uno para enriquecer dice el espíritu. Por lo tanto, al unir enriquezco y también tu vida es enriquecida.

Pero nunca temas salir dejando atrás porque YO no dejo. YO te muevo pero YO no dejo. Nadie queda abandonado dice el Padre. Nadie queda abandonado. Durante este tiempo tú espera. Tú vive, tú participas. Quita toda preocupación de tu cabeza de tu corazón sabiendo que YO te hablo certeramente y tú vas a recibir con certeza el mover y cuando lo sientas muévete y ella lo va a sentir contigo igual.

No va a entenderlo como que se sujeta a ti y camina porque tú dices que camine sino que ella va a caminar entendiendo que es el momento de caminar. Y tus hijos van a entender que es el lugar y se van a gozar en el sitio donde YO los voy a llevar. Amen.